

LA BUENA NUEVA

(Primera parte)

¿CUÁL ES?

Deténgase, piense un minuto, trate de contestar las siguientes preguntas:

¿Cuál es el verdadero evangelio? De usted haber sido criado en un núcleo familiar “cristiano”, ¿Habrán éstos, procurando lo mejor para sus hijos, haberlos educado sobre el evangelio correcto? Sus padres, ¿Sabrán cual es? Mejor aún, la iglesia la cual usted atiende, ¿Predicará el verdadero evangelio? Con toda probabilidad, las respuestas a todas estas preguntas son, “**no sé**” o “**no estoy seguro**”.

Con Dios y Su Palabra como guía, espero contestarle estas y otras preguntas, con La Verdad encontrada en su propia Biblia, y las cuales posiblemente usted nunca se haya hecho.

Los diccionarios de la lengua española exponen varias definiciones a la palabra “evangelio”. A continuación algunas de éstas: “1. Buena **nueva**, *ev + angelos*, mensajero. Doctrina y ley de Jesucristo, religión cristiana. 2. Cada uno de los cuatro libros canónicos del Nuevo Testamento.” (Los primeros cuatro) “4. Verdad que no permite discusión.” (Diccionario Vox 5ta. edición, p. 700)

Más significante aún, en el “*Principio del evangelio de Jesucristo Hijo de Dios*” (Marc. 1:1), usted encontrará, “*Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.*” (Marc. 1:14-15) – (Énfasis mío en todo).

Como puede apreciar en todo lo anterior, la palabra “**evangelio**” es singular. El significado de “evangelio”, **buena nueva**, y título escogido para este texto, es singular. La buena nueva (noticia), el **reino de Dios**, el verdadero evangelio, es singular. Asimismo, ¡**La Verdad es sólo una!**!

Evidentemente, en los versículos antes citados (Marc. 1:14-15), Jesús nos exige **vehementemente**, “creed en el evangelio”, para ser salvo. Esto, usted

mismo, y con su propia Biblia, lo confirmará y comprobará más adelante.

Pero, ¿Cómo podrá creerlo, si usted desconoce cuál es?

Considere toda la evidencia que La Palabra de Dios nos ofrece:

- Jesús recorrió toda Galilea predicando la **buena nueva del reino de Dios** (Mat. 4:23).
- Enseñó en parábolas sobre el **reino de Dios** (Mat. 20:1-16).
- Envió setenta hombres a predicar el **reino de Dios** (Luc. 10:1-9).
- Envió a los apóstoles, los cuales componen parte de la “Iglesia de Dios”, solamente a predicar el **reino de Dios** (Luc. 9:1-2). La palabra “iglesia” significa, cuerpo colectivo de **verdaderos cristianos** - No con fundir con estructura física - más adelante voy a profundizar sobre la palabra “iglesia” su origen y significado.
- Posterior a Su resurrección y antes de ascender al cielo, Jesús instruyó a sus discípulos sobre el **reino de Dios** (Hech. 1:3)
- Al usted orar el Padre Nuestro, como Jesús nos instruyó, usted esta precisamente pidiéndole a Dios; “venga **tu reino**” (Mat. 6:10, Luc. 11:2)) y al finalizar la oración, usted está confirmándolo una vez más que **el reino es de Dios**; “*porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria. Amén.*” (Mat. 6:13, 1 Cron. 29:11, Ap. 12:10)
- El apóstol Pablo predicó el **reino de Dios** (Hech. 19:8, 20:25, 28:23, 31).
- Pedro, Santiago y Juan, hombres originales de los doce discípulos tuvieron el privilegio de ver el **reino de Dios** en visión (Mat. 17:9).
- María la madre de Jesucristo fue visitada por un ángel que le comunicó; “*concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el señor Dios le dará el trono de David su padre; y el reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.*” (Luc. 1:31-33, Isa. 9:6-7) – **Nota:** La expresión, “La casa de Jacob” se refiere a las doce tribus que originaron de los doce hijos de Jacob, a quien Dios cambió su nombre a Israel. – Es importante que entienda que las supuestas diez tribus perdidas forman parte de estas doce y que comprenda incluso que, **todos los Judíos son Israelíes, pero todos los Israelíes no son Judíos**. – De la misma forma que todos los Puertorriqueños somos americanos pero todos los americanos no son Puertorriqueños.
- Jesucristo mismo nos comunica que Él nos fue enviado con el propósito de predicarnos el evangelio del **reino de Dios** (Luc. 4:43).
- Jesús nos requirió incluso, “buscad primero el reino de Dios” (Mat. 6:33,

Luc. 12:31-32, 21:31).

- Dios Todopoderoso, a través de Pablo pronunció una doble maldición en hombre o ángel que se atreviera predicar cualquier otro evangelio (Gal. 1:8-9).

Para colmo, usted puede entrar a cualquier iglesia “cristiana” que desee, y se encontrara con un sermón de un evangelio sobre Jesucristo. No el evangelio de Jesucristo. Si no cree esto, sólo tiene que preguntarle a cualquier persona que alega ser cristiano; ¿Cuál es el verdadero evangelio? Usted se sorprenderá con las diversas e insípidas versiones con que les responderán.

Estos son solo algunos ejemplos del verdadero evangelio. De usted estudiar su Biblia, encontrará múltiples versículos contundentes adicionales que confirman esta verdad irrefutable.

Usted se preguntará, ¿Por qué entonces las iglesias “cristianas” **no predicaban este evangelio del reino de Dios?**

Si usted se hace esa muy buena pregunta, lo felicito por desear comprobar todo (Hech. 17:10-11, 1 Tes. 5:20-21) y de no creer nada de mi parte ni creerle a nadie. **¡La salvación es individual!** (Hech. 4:12, 2 Cor. 5:10)

Démosle la oportunidad a La Biblia para contestarle su muy importante pregunta.

Para comenzar, el libro de Apocalipsis proclama que el mundo entero y las naciones, han sido engañados (Ap. 12:9, 20:3, 8, 10).

Usted puede estudiar La Biblia desde su primer libro (Gén. 3) a través de toda La Biblia y comprobará que Dios ha permitido a Satanás, el dios de este mundo (2 Cor. 4:4), reinar con desdén, engaños y mentiras (Ap. 12:9), por los primeros seis días de la semana, antes del día de reposo. En otras palabras los primeros 6,000 años de la existencia humana, antes de los mil años del reino de Dios sobre la humanidad. “*Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el señor un día es como mil años, y mil años como un día.*” (2 Ped. 3:8, Salm. 90:4) - **Observe:** El Antiguo Testamento ofrece 4,000 años (4 días) de la existencia de la historia humana, antes de Cristo. Actualmente

llevamos alrededor de 2,000 años (2 días) posterior a Cristo, y completaríamos los siete días (el número perfecto de Dios) con el día de reposo – El Cuarto Mandamiento – los mil años del **reino de Dios** en La Tierra – la semana perfecta para una nueva creación, “**los Hijos de Dios**”.

Existen varios **propósitos**, sean positivos o negativos, por lo cual usted pueda que **oculte una verdad** personal en particular.

Pasemos a analizar las siguientes verdades ocultas de la vida real, con **propósitos** positivos, para ampliar nuestra comprensión:

- Recientemente, hubo un acercamiento de un compañero, quien me confió un particular problema en que se encontraba, para solicitar mi consejo. Su dilema se basaba específicamente en no saber si divulgarle la situación a su familia inmediata o no. Por la magnitud del problema y las indudables consecuentes repercusiones, lo cual no viene al caso exponer, lo aconsejé sin pensarla dos veces, de contarle todo a su “**esposa**” pero **no** a sus **hijos**. El compañero, confiando en Dios, procedió con el consejo y su situación se resolvió luego de entrar en un proceso, lo cual al confiarle la verdad a su cónyuge se tornó **beneficioso**.
- Por años, mi querido viejo mantuvo **oculto** su condición cardiovascular a **su familia**. Nosotros (la familia), ajenos a esto, nos preguntamos; ¿Cómo es que a un hombre fuerte y relativamente joven, le sobrevino un sorpresivo y fulminante infarto mortal? Posterior a su muerte, nos enteramos de su condición e incluso que su silencio se debía a la condición delicada de mi madre (su cónyuge) y su deseo (**propósito**) de no complicarle su salud con la preocupación consecuente.
- En Génesis 12:11-20 y 26:7-9, Abram, como posteriormente su hijo Isaac, instruyeron a sus hermosas esposas a mentir para **ocultar la verdad** de sus respectivas condiciones conyugales. “*Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque*” (Ecles. 7:20).

Usted observará **un propósito detrás de la verdad oculta** en estas anécdotas y versículos **con el objetivo de lograr un fin beneficioso para la familia**. “*Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos*” (Rom. 11:32).

De manera que, **Dios oculta la verdad** a la gran mayoría (“*hasta el tiempo del fin*” – Dan. 12:9-10), con la excepción de los elegidos, **con un propósito que redunda beneficioso para Su familia potencial**. Es tanto así, que ni siquiera **Jesucristo, mucho menos los ángeles** “*conocen el día o la hora*” (Marc. 13:26-33, Mat. 24:36-42, Hech. 1:7).

En mi texto titulado “*Infierno; ¿Fuego, Sepulcro, o Que?*” p. 9 último párrafo y p. 10 primer párrafo, con fecha de Julio del año que transcurre, detallo algunos de los versículos que paulatinamente y consistentemente evi-dencian como Dios ha permitido mantener Su palabra incomprensible o in-entendible para la mayoría de la humanidad hasta el tiempo del fin: (Isa. 6:9-11, 29:11, 14, 56:10-11, Jer. 23:20, 30:24, Os. 4:6, Dan. 8:17, 26, 12:4, 9, Gén. 3:22-24, Am. 8:11-12, 1 Tim. 6:3-5, 1 Cor. 1:19-20, 2 Cor. 4:3-4, Ap. 3:17, Efe. 3:9, Mat. 11:25-27, 13:10-13, Marc. 4:9-12, Luc. 8:9-10, Juan 16:25, Ap. 12:9, 20:3, 8, 10.

Como si eso no fuera suficiente, Jesús le encargó rigurosamente a los dis-cípulos que “**no dijesen que él es el Cristo de Dios**.” ¡También se lo encar-gó a los espíritus inmundos (Mat. 16:20, Marc. 3:12, 8:29-30, Luc. 9:18-21)!

Dios, como cualquier padre que ama a sus hijos, nos castiga (Heb. 12:6-8, Ap. 3:19, Deut. 8:5 Ezeq. 23:9, 22, 35, Isa. 24:21), por causa del primer Adán (primer hombre) haberlo desobedecido. La única diferencia (en comparación con la relación carnal, padre/hijo) es que con Dios Padre, Adán al igual a todos los demás seres humanos, fuimos creados como hijos “potenciales” de Dios (de nosotros lograr obtener, la futura transformación espiritual).

Pero, ¿Por qué tantos obstáculos?

Permítame ofrecerle el siguiente ejemplo como razón por la cual Dios permite a Satanás obrar en nosotros, siempre y cuando nosotros, en nuestro libre albedrío, se lo permitamos:

Si usted desea ser fisiculturista, naturalmente deberá realizar y practicar diversos ejercicios para fortalecer y condicionar sus músculos. Eventualmente esos ejercicios constan para crearle resistencia a unos músculos específicos. De igual manera funciona su encéfalo (cerebro). Mientras más usted lee, estudia y realiza ejercicios mentales, más son sus posibilidades Intelectuales. De manera que, Dios Todopoderoso permite al dios de este mundo (2 Cor. 4:4) influenciarnos para que, por medio de la resistencia, condicionarnos y fortalecernos. Lo único que tenemos que tener (dentro de nuestro libre albedrío) es la voluntad y perseverancia positiva necesaria. ¡Nadie ha expresado que el camino sería fácil! – (Mat. 7:13-14, Luc. 13:24).

De lo contrario, si usted, deseando ser fisiculturista, no realiza ejercicios, con el tiempo, terminará flácido o quizás obeso. Asimismo, si usted deseando corregir su vida para recibir el regalo de vida (la salvación), no resiste las tentaciones, mentiras y engaños del execrable dios de este mundo (Satanás), terminará paulatinamente autodestruyendo su divino potencial (en otras palabras, si conociendo La Verdad de La Palabra de Dios, usted persiste en el pecado, exterminará con su derecho a la vida eterna). Al final de éste compendio (3er. capítulo) le mostraré con que Dios compara a estos, que regresan al pecado, posterior a tener el conocimiento de La Verdad.

Continuemos comprobando – el evangelio – La Verdad, **una vez oculta o pervertida** (Gal. 1:7, Rom. 1:25).

Los discípulos abordaron a Jesucristo sobre, ¿por qué utilizaba paráboles? (Mat. 13:10, Marc. 4:10, Luc. 8:9) Observen como Jesús les contestó; “*El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos mas a ellos no les es dado*” (Mat. 13:11). Siga leyendo hasta el versículo 16, donde podrá ver Jesús bendiciéndole los ojos y oídos a sus discípulos y el hecho de que muchos profetas no tuvieron el privilegio del entendimiento ni conocimiento de ese misterio. Finalmente, observe lo que Jesús le expresa a sus discípulos una vez más y lo que les asegura: “*Estas cosas os he hablado en alegorías*” (“Alegoría” significa representación simbólica – figuradamente) “*la hora viene cuando ya no os hablaré en alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre*” (Juan 16:25).

Pasemos ahora a una señal, quizás **la más importante, de varias señales** que Jesucristo profetizó que ocurrirán antes de Su regreso y del fin: “*Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos ¿cuando serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?*” (Mat. 24:3) Ver además, Marc. 13:4, Luc. 21:7.

Jesús procedió a contestar indicándoles varias señales en los versículos 4, 5 y 6. No obstante, al final del versículo 6 dijo: “*porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.*”

Luego Jesús procede revelando más señales en los versículos 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13. Léalos usted mismo y compare todas esas señales con los cuatro caballos y jinetes de los primeros cuatro de siete sellos en Ap. 6:1-8. (Compárelos con Mat. 24, Marc. 13 y Luc. 21)

Finalmente Jesús sin mas preámbulos les da la importante señal: “*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.*” (Mat. 24:14, Marc. 13:10)

Como podrá ver con sus propios ojos, el verdadero evangelio, el reino de Dios, La Verdad, la buena nueva, se la estoy brindando en estas páginas, y Dios Todopoderoso, por medio de Su Hijo, lo confirma a través de las páginas de su propia Biblia. ¡Y usted, al leer la presente, es testigo y parte del preludio, confirmando de paso el fin profetizado aproximarse!

A la medida que usted escuche y/o lea, por todos los medios de comunicación y en todas partes, exclusivamente este evangelio, puede confiar en las profecías de que el tiempo del fin de este mundo (tal como lo conocemos) se avecina. Esto, para los que tenemos fe, no es para alarmarnos. De esto se trata el evangelio. Del reino de Dios sobre La Tierra, finalmente y según profetizado.

Pero ¿Hasta cuando mantendrá a la mayor parte del mundo ciegos o en desconocimiento?

Esta es una pregunta clave que su misma Biblia contesta a la saciedad en el libro de Isaías capítulo 6, versículos 5 al 13. **¡Léalo!**

No hay duda de que Dios es Omnipotente y Omnipresente cuando revela el entendimiento de estos misterios a unos y a otros no, aunque todos estén leyendo la misma Palabra de Dios.

Por esto es que enfatizo que La Biblia no se debe leer como cualquier otro libro, porque no es como cualquier otro libro. La Biblia se tiene que estudiar como lo que es, un misterio, un especie de “rompe cabezas especial” (por tópicos - es decir, buscar varias piezas - versículos - de un mismo tópico, para disfrutar del magno retrato en su totalidad **final**). **Ella misma nos expresa:** “*La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos.*” (Isa. 28:13, ver v. 9-10, 2 Cor. 4:3-4), y reconocer contextos espirituales.

¿Realmente cree usted que sin la asistencia de Dios, podemos sobrellevar la vorágina de carga global?

Mientras nuestros supuestos intelectuales tardan años para lograr un solo remedio, resolver un solo problema, (sin menoscabar sus efectos secundarios) florecen múltiples otros. **Algunos, ameritan solucionarse de inmediato!**

Veamos a continuación solo algunos de los que consistentemente van en aumento, en lugar de disminuir:

Pobreza, hambre, contaminación del agua, polución, epidemias, pandemias, pestilencias, extinción de la fauna y vida vegetal, de los bosques forestales y del medio ambiente por el desarrollo urbano, insecticidas, herbicidas, pesticidas, preservativos artificiales en la comida, bacterias inmunes, contaminación del aire, reducción de la capa de ozono, efecto invernadero, aumentos de temperaturas y de fenómenos atmosféricos, témpanos derritiéndose aceleradamente en ambos polos y el nivel del mar aumentando, corrupción, chantajes, hurtos, sobornos, vandalismo, robo de identidad, secuestros, asesinatos para la venta de órganos humanos, vicios, tráfico de drogas, agresiones, homicidios, suicidios, asesinatos en serie, genocidios, eutanasia, de-

pravación, prostitución, adulterios, fornicación, pornografía, seducción infantil, embarazos de adolescentes, violaciones, abortos, 143 millones de menores de 17 años huérfanos, 1.8 millones de niños explotados y abusados sexualmente, casi 200 millones forzados a trabajar en condiciones peligrosas o deplorables, 300,000 involucrados en conflictos bélicos, niñas hasta de 13 años traficadas como esposas ordenadas por correo, guerras, terrorismo, etc.

Como si todo lo anterior fuera insuficiente, ahora estamos “buscando la forma de evitar que siga creciendo la cantidad de basura que orbita en el espacio.” Esa chatarra se estima en 4 millones de libras de basura. Conforme al artículo reciente de un periódico local, estas partículas se desplazan a 17,500 MPH y plantean una amenaza real a la seguridad de la Estación Espacial Internacional, “amén de su efecto contaminante.” La reciente misión espacial se retardó precisamente por la cantidad de obstáculos encontrados en el transcurso y durante su trayectoria previamente programada.

Si habláramos en términos judiciales generales exóticos, estoy seguro concordaríamos que, la humanidad se encuentra sitiada entre miles de leyes, las cuales algunas son enmendadas con frecuencia y ni el abogado mas intelectual puede almacenar tanta data, mucho menos un oficial del orden público. Para colmo, resulta que muchas de estas, son reconocidas como “**letra muerta**”, por la sencilla razón de que no se les provee los fondos necesarios para proceder a implantarlas con el material, equipo y personal correspondiente.

¡Parece incomprensible que dentro de ese inmenso sistema legal, no se pueda obtener lo que La Ley de Dios (Los Diez Mandamientos) resume con una sola palabra, “**Amor**”! “*amarás a tu prójimo como a ti mismo*” (Gal. 5: 14, Lev. 19:18, Mat. 19:19, Marc. 12:31, Luc. 10:27, Rom. 13:9, Stgo. 2:8).

¡La humanidad, en su entorno de tinieblas, busca ansiosamente la luz al final del túnel!

A continuación paso a traducirle excerta parcial, del programa de televisión 20/20 “Last days on Earth”, del 30 de agosto de 2006:

“*¿Cuan hábil es la civilización? ¿Será lo suficiente como para controlar nuestro destino y evitar el cataclismo que pueda terminar con la vida, tal como la conocemos? Por miles de años diferentes religiones han advertido al mundo sobre Armagedón y los días del fin. Vivimos en una época donde científicos vienen añadiendo sus voces y evidencias en respaldo a las posibilidades del fin de mundo.*”

“*Los renombrados científicos mundiales, incluyendo Stephen Hawkins, considerado el máximo Físico Teórico vivo, describen siete escenarios seguros detallando las mortales amenazas a la humanidad.*”

“*Algunas pueden destruir el planeta, otras tienen la habilidad de rendirlo extinto, y todas tienen el poder de destruir la civilización. ¿Que probabilidades hay de que ocurran? Y ¿Que exactamente sucederá si ocurrieran? ¿Sobreviviremos?*”

Stephen Hawkins piensa que una posible solución sería crear aire en la luna para posteriormente poblar la misma. ¡Su desesperada propuesta en lugar de solucionar los diversos problemas auto creado, solo indica la incapacidad humana para resolver! ¡Aumentando de paso, nuestro alcance, para seguir creando confusión, corrupción, perversión, y complicando más nuestra existencia, con la posibilidad de concluir destruyendo otros planetas!

¡Nosotros (la humanidad), estamos en todas estas condiciones deplorables, por la sencilla razón de no contar con Dios!

“*Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?*” (Amos 3:3)

No podemos negar que de la humanidad continuar por el rumbo errático y destructivo, comprobado por los periódicos y noticieros diarios, estaremos dirigiéndonos a la aniquilación total. Probablemente **dentro de un posible periodo inferior a una generación**. Resulta razonable pensar así cuando usted lee que durante el transcurso de la historia humana, todo armamento destructivo inventado ha sido utilizado en algún momento u otro.

Al presente, de alguno de nuestros desquiciados líderes mundiales, dar la orden para oprimir el botón que desate la capacidad nuclear existente, ellos mismos entienden que significaría la exterminación absoluta.

Despierte y reaccione. Las profecías nos advierten que para el tiempo del fin, “la ciencia se aumentara” (Dan. 12:4)

El hombre solo tardó seis décadas desde el momento que voló por primera vez hasta lograr aterrizar y caminar en la luna.

De 6,000 años de la existencia humana la ciencia y tecnología ha venido incrementándose a pasos agigantados en poco más de un siglo. (Esto es un periodo aproximado de 1.67% desde el primer Adán.) ¡El avance es tan notable, que uno no puede seguirle el paso a los productos nuevos que salen al mercado, mucho menos entender para que son buenos!

El mundo aparenta sumergirse en un laberinto infinito de problemas.

Más significativo es el hecho que Dios acertó; los impíos procederán impíamente, pero muchos de los entendidos comprenderán en este tiempo del fin que se nos aproxima (Dan 12:10).

Pero Jesús, quien todo el tiempo que estuvo en este mundo, hizo nada que no fuera la voluntad del Padre, nos asegura, posterior a todas las señales: “Y si aquellos días no fuesen acortados nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.” (Mat: 24:22, ver incluso Marc. 13:20)

En Apocalipsis 16:13-16 y 19:19, puede estudiarse como las naciones de La Tierra se atreverán, con ánimo beligerante, reunirse para la batalla contra Jesucristo y los bienaventurados (los santos mártires de la primera resurrección – Ap. 20:4-6), reunidos para la misma en Armagedón (de la palabra Griega “*Ar Megido*”, que significa Monte de Megido – situado en Jerusalén).

El regocijo, celebración y las bodas del Cordero que expresa Ap. 11:14-17, y en el capítulo 19, es **producto de la conquista absoluta de Cristo en la batalla**. En Mat. 24:22, citado arriba, **Jesús se ésta refiriendo precisamente a esta intervención suprema**, es la misma intervención descrita de forma figurada o alegórica, como una piedra en Dan. 2:34, 45. Existen otras profecías en su Biblia relacionadas a esta intervención divina, que usted puede comprobar y estudiar.

Posterior a esto, comienzan los mil años del **reino de Dios sobre la tierra** (Ap. 20:3, 6-7). Sobre los humanos que se arrepintieron y sobrevivieron. Esto puede comprobarse en Isa. 65:17-25, donde puede ver que son seres que seguirán reproduciéndose (v. 23) y que también morirán (v. 20 ver Zac. 14).

Luego de los mil años del reino de Dios (Ap. 20:7), Satanás será suel-to de su prisión, a engañar por poco tiempo, y una vez eliminado de escena (v. 10), vemos la resurrección de todos los muertos quienes serán juzgados en el Juicio del Gran Trono Blanco. *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”* (Juan 5:28-29 ver además 2 Cor. 5:10, Rom. 14:10)

La Buena Nueva

(Segunda parte)

¿Cuál es La Verdadera Iglesia de Dios?

Nuestro mundo acomoda 22 religiones mayores las cuales cada una tiene sobre medio millón de creyentes – incluyendo cristianismo, Islam, Hinduísmo, Religión Tradicional China, Budismo, Espiritismo, Jansenismo y Sintoísmo. Claro está que de cada una, otros grupos desprendieron en sí mismos. ¡Por ejemplo, la “Worldwide Christian Encyclopedia” expresa: “*existen sobre 33,830 denominaciones de la cristiandad mundialmente!*” No cree usted que debemos preguntarnos; **¿Cuál de estas tendrá La Verdad? Si es que alguna la tiene!**

¡Obviamente mucha gente está perturbada con y sobre este tema!

De acuerdo a *adherents.com*, la tercera más grande religión es “secular/no religioso/ateo/agnóstico.” En otras palabras, sobre un billón de personas están, o un poco perturbados con la pregunta, o están convencidos que no hay Dios.

No tome todo esto a la ligera. Piense un poco sobre todo esto.

¿Está usted en la misma religión del núcleo familiar en la cual usted nació? ¿Practica usted la misma religión de sus padres? ¿Escogió usted su religión? ¿Qué es lo que ésta le enseña? ¿Es esa la verdad? ¿Podrá usted comprobarlo?

La Santa Biblia proclama ser La Palabra de Dios, escrita por hombres, pero literalmente inspirada por Dios (2 Tim. 3:16-17). ¡De igual manera, el Dios que escribió este libro no quiere que usted asuma casualmente nada! El requiere que usted compruebe todo (1 Tes. 5:20-21), incluyéndolo a El.

Usted no debe redargüir que de uno no comprobar todo, la probabilidad es, que lo que le han inculcado a creer e impreso en su mente, es la verdad o lo correcto. ¡Simplemente expresado, “una lavada de cerebro”!

La educación se ha convertido en materia de instilación de memoria. Estudiantes en nuestro sistema escolar son evaluados conforme a cuan bien pueden aceptar, memorizar y puedan recitar y escribir en exámenes (ejercicios), lo que les han instruido (sea cierto o falso).

De usted continuar leyendo este texto, le adelanto que es probable que **sea extremadamente sorprendido** con lo expuesto. Pero independiente-mente de que siempre le requiero a usted, no creerme nada (Jer. 17:5), res-petuosamente le solicito que le crea al Dios Todopoderoso (v. 7), quien por medio de Jesús dijo; “*Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.*” (Mat. 10:20) En Lucas 21:14-15, Jesús promete darnos “*palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.*” (Ver Isa. 50:4). Incluso; “*El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si hablo por mi propia cuenta.*” (Juan 7:17)

Comencemos con el significado de la palabra “**iglesia**”. Varios diccionarios concuerdan en el siguiente: “Cuerpo colectivo de cristianos” (The New Revised Velázquez Spanish & English Dictionary). La Biblia la define en Efe. 2:20-22, 5:21-23, 1 Cor. 12; **miembros individuales particulares de un cuerpo colectivo de Cristo con un sólo Espíritu.** Observe el orden: “*primeramente apóstoles, profetas, maestros, los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas*” (1 Cor. 12: 28).

La palabra “**iglesia**” es traducida de la palabra del idioma griego ori-ginal, “*Ekklēsia*”, la cual significa “**los llamados afuera**”.

Esto se hace mas evidente al ver lo que Jesús manifestó a Dios, sobre los discípulos durante su oración; “*los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y guardan tu palabra*” (Juan 17:6). Luego Jesús expresa; “*y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.*” (v.14) Lo repite en el versículo 16, y posteriormente declara en el versículo 21: “*para que todos sean uno*”, incluyendo el Padre y el Hijo. **¡La Iglesia de Dios no es un magnífico y esplendoroso erigido establecimiento estructural!**

En su libro, Herbert W. Armstrong escribe: “*La iglesia no es la instrumentalidad por la cual Dios trata de salvar al mundo. Pocos comprenderán, pero Jesús no intentó ganar conversos o a invitar a la gente a que le den su corazón*” (Mystery of the Ages, p. 166). ¡Usted puede que nunca haya escuchado esto en alguna iglesia y **podrá encolerizarle!** Pero, **¡Es la verdad!**

Veamos lo que Jesús nos dice; “*Ninguno puede venir a mi, si el Padre que me envió no le trajere; y yo lo resucitaré en el día postrero.*” (Juan 6:44, ver v. 65)

De manera que, **Dios Padre destacó – separó** para su servicio doce discípulos – reclutó (alistamiento forzoso – esto se lo aclararé con La Biblia misma a medida que continué leyendo). La palabra “discípulos” significa, estudiante. **Estos doce estudiantes, fueron enseñados con el verdadero evangelio** del reino de Dios por Jesús. **Esto involucró el propósito entero de Dios** con relación a la creación de la raza humana en esta tierra. Ese conocimiento había sido rechazado, perdido por el primer hombre creado, Adán (Gén. 3). Jesús fue llamado el segundo Adán (1 Cor. 15:45).

Estos son descritos, en varias partes de La Biblia, como “manada pequeña” (Luc. 12:32). Jesús incluso rogó específicamente por ellos, “no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son” (Juan 17:9).

El libro de Hechos 1:15, expresa que, en aquellos tiempos, Dios Padre, por medio de Jesucristo, solo convirtió alrededor de 120. Además, **¡Jesús habló en paráboles para que los demás no se conviertan!** (Marc. 4:12)

Aquellos “llamados” para La Iglesia, fueron llamados, no meramente para la salvación y vida eterna, sino para aprender el camino que los lleve al reino de Dios y desarrollar el carácter divino durante su vida mortal en la era de “La Iglesia”.

Estos forman parte de los 144,000 descritos en Ap. 7:4-8, 14:1. Son incluso, la desposada de Cristo descrito en Ap. 19:7-9, 21:2, 9. Los que reinarán con Cristo sobre los sobrevivientes (seres humanos carnales) arrepentidos en toda La Tierra (Ap. 17:14, 20:4-5). Los que componen la nueva Jerusalén (Ap. 21:2). Son las primicias en la primera resurrección (Ap. 14:4, 20:6).

Estos son los 144,000 que murieron a causa del testimonio de Jesús, los que **no** adoraron a la bestia **ni** a su imagen y **no** recibieron la marca en sus frentes **ni** en sus manos (Ap. 20:4).

La población actual esta estimada en 6.4 billones de humanos (billones escala americana). Obviamente, tiene que ser estimada, por las numerables personas que mueren y nacen todos los días.

144,000 (reclutas) de 6.4 billones (población mundial estimada) representa .000004444%. **¡Una ínfima fracción** (manada pequeña – Luc. 12:32) **al compararse con cualquiera de las diversas denominadas “iglesias cristianas”!** **“Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos”** (Mat. 22:14).

Imagíñese cuantos seres humanos habrán existido desde la creación del hombre, transcurridos los 6,000 años de la existencia humana. Si pudieramos saber, la exigüidad del por ciento de los 144,000 antes indicado, probablemente se tendría que comparar bajo la nueva escala de la “nano tecnología”. Por la complejidad tediosa de la misma, y al no poseer el número exacto de una de las dos cifras, me abstendré de distraerlo con especulaciones vanas.

Tomemos el siguiente **ejemplo hipotético**: Su ADN es único, **un cuerpo exclusivo**. Nadie, existente o inexistente, tiene su mismo ADN, con la excepción de un posible hermano gemelo idéntico. El cuerpo de Cristo – los verdaderos cristianos que componen los 144,000 de La Iglesia de Dios – los elegidos o reclutas, en éste **ejemplo hipotético**, tendrían que ser todos hermanos idénticos con un ADN exclusivo, pero compartido entre **144,000 individuos que conforman un sólo cuerpo en Cristo**. Las probabilidades de esto, son nulas. **¡Imposible para nuestro mundo e intelecto!** No obstante, y espiritualmente hablando, Jesús dijo; **“para Dios todo es posible.”** (Mat. 19:26, Marc. 10:27)

Sorprendentemente, a medida que pase el tiempo, la población mundial aumente y se acerque el fin profetizado, el inimaginable fragmentado y minúsculo por ciento (.000004444%), disminuirá aun más.

En el último libro de La Biblia (Ap. 6), Dios por medio del Cordero (La Palabra) nos provee una descripción de una **visión**, antes del fin veni-

dero, revelando que los 144,000 (los que compondrán La Iglesia de Dios), **¡Aun no se ha completado!** Posterior a leer la apertura del “*quinto sello*” (v.9) y del clamor de “*Las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.*” (V. 9-10) El versículo 11 expone, “*y se les dijo que descansaran*” (permanezcan durmiendo – muertos – Dan. 12:13, Ecl. 9:5-6), “*todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.*” Compare con Ap. 7:3-4, 14:1-5, 20:4-6). Enriéndalo; ¡Ni uno más ni uno menos! Obviamente, en Ap. 11:3-13, los dos testigos que profetizarán por 1,260 días (42 meses/3 ½ años – el periodo de la tribulación) completan “el número de sus consiervos”, debido a que los versículos posteriores del 14 al 19 (tercer ay, 7ma. trompeta) relatan el regreso de Cristo; “*Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y el reinará por los siglos de los siglos*” (v. 15).

Finalmente; “*Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes*” (Ap. 14:4).

Deseo aclararle que en el último versículo parcialmente citado, la palabra “mujer” es utilizada de forma alegórica. La Biblia, la cual no nos permite darle nuestra propia interpretación privada (2 Ped. 1:20), en repetidas escrituras nos provee y aclara su propia interpretación. Es decir, **usted no tiene por que entrar en vanas especulaciones.** La palabra “mujer” es simbólico de iglesia (Efes. 5:22-32, 1 Cor. 12:1-31, Ap. 19:7, 21:2, Os. 2:14-20, - “Ishi” significa, “mi marido” y “Baali” significa, “mi señor”).

Si deseamos entender ese versículo (Ap. 14:4), tenemos que traducirlo de su condición figurada; - “Estos son los que **no se contaminaron con iglesias**, pues aspiran ser monógamos, **exclusivamente la única Iglesia de Dios**” - futura esposa **escogida** (Ap. 17:14) y predestinada por Dios para Su Hijo). Evidentemente, las restantes iglesias (mujeres) del mundo están “*contaminadas*” (adulteradas o pervertidas - Gal. 1:6-7), “*fornicadoras*” (Ap. 14:8, 18:2-3, 9, 23-24, 19:2), todas hijas de “**LA MADRE DE LAS RAMERAS**” (Ap. 17:5) – la iglesia “cristiana” mas grande y poderosa del mundo.

Pueda que usted lo entienda mejor con la siguiente metáfora humana:

Una pareja de novios están por casarse. El novio, ansioso por “preparar” todo para el “feliz evento” (Ap. 19:1-9, 20:1-3), le pide a su novia acompañarlo para realizar los toques “finales” (Mat. 24:44, Marc. 13:29-36, Luc.21:34-36, Dan. 12:4, 9) en preparación para la boda. Ella acuerda acompañarlo con la condición de que su viejo amor pueda ir con ellos. (la novia, no se siente segura yendo sola con su futuro esposo).

¡El novio seguramente estaría insultado!

Es de esperarse al comprender que es la pareja quienes se unirán en una sola carne; “*Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne*” (Gén. 2:24, Mat. 19:4-6, Marc. 10:6-8).

Asimismo, sería insultante para Jesucristo, que **su futura esposa** (144,000 hombres vírgenes que componen la verdadera Iglesia - la primera resurrección – primicias – 1 Tes. 4:16-17) **se contamine o pervierta, adulterando La Verdad**, con los sacerdotes, pastores, ministros, reverendos etc. de cualquiera de las 33,830 iglesias (mujeres) “cristianas” mundanas. “*Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un sólo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engaño a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo*” (2 Cor. 11:2-3).

La aclaración de Apocalipsis 14:4, es aun más obvio cuando uno entiende que, Simón, posteriormente llamado **Pedro** (Mat. 4:18, Marc. 1:29), - **uno de los doce discípulos** – y por ende uno de los escogidos (reclutados), **¡estuvo casado!** (Mat. 8:14-15, Marc. 1:29-31, Luc. 4:38-39). Es decir, que al ser discípulo y por ende apóstol, es uno de los que componen el cuerpo colectivo de Cristo (La Iglesia), el cual forma parte de los 144,000 **“hombres vírgenes”**.

Lo dirijo a todas estas relevantes observaciones para que comprenda que en algunos de los versículos citados, Dios nos revela el acontecimiento de la primera resurrección o las primicias (Ap. 20:4-6). Usted no tiene que ser un erudito o tener un “Masters Degree” de la Universidad de “Harvard” o “Yale” para entender, que si Dios nos indica que es la primera resurrección, **es porque existirá como mínimo, una adicional!** (Ver Ap. 20:11-15)

Ahora, pasemos a estudiar lo que La Biblia nos dice mientras se expresa sobre la Iglesia de Dios, aclarándole primero que cuando el apóstol Pablo escribió su epístola a los Efesios, solo existían las inspiradas escrituras de los profetas del Antiguo Testamento;

“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.” (Efes. 2:20) – Jesús es la cabeza del cuerpo – Iglesia – como el marido es cabeza de la mujer (Efes. 5:23).

Igualmente tenemos que comprender que el Verbo (Jesucristo) siempre ha existido con Dios (Juan 1:1-4). En Isaías 52:13-15 y 53:1-12 podemos ver lo que Jesucristo padecería como humano, siglos antes de los hechos. **El primer festival de siete ordenados por Dios, trata de una conmemoración del entonces futuro sacrificado Cristo**, por nuestros pecados (Lev. 23:4-5).

Además, la primera mención en La Biblia de La Iglesia, en tiempo de existencia, es en Hechos 7:38 donde dice *“la congregación en el desierto” en el monte Sinaí, bajo Moisés.* De manera que el pueblo de Israel del Viejo Testamento era La “Iglesia”. Generalmente en el Antiguo Testamento, Israel, como Iglesia, es referida como *“congregación de Israel”*.

El Propósito de Dios

Entiéndalo de esta manera, ¡Dios tiene un propósito! ¡Ese propósito se cumplirá, no importa lo que usted entienda, desee o haga! (Isa. 46:9-13)

Evidenciar que ese propósito se llevará a cabo, es sencillo. Lo que corresponde usted hacer, es comprobar en su Biblia, todas las profecías cumplidas. **Por ejemplo:** La venida de Nuestro Señor Jesucristo, lo que padecería, su injustificable muerte y su posterior resurrección. Además, **históricamente se han comprobado todos los imperios profetizados** que Dios le interpretó a Daniel (con excepción del último y final imperio humano), sobre el sueño del Rey sobre una gran imagen (Dan. 2:1-45). **¿O creerá usted que ese último imperio humano, sea el único que no se cumplirá?**

Incluso, La Biblia nos proporciona narrativas de algunos de los personajes (144,000 escogidos, los llamados afuera), los cuales utilizaron excusas para evitar ser reclutados al servicio que Dios propuso en y con estos. A

otros, los mantuvo en anejados a sus futuros y respectivos servicios, predestinados, para cumplir con **Su propósito**.

Ejemplo #1: Moisés le expresó a Dios, que era “torpe de labios” - o tartamudo - (Éx. 6:29-30). Dios en cambio, con su tenacidad, instruyó a Moisés utilizar a su hermano Aarón para expresarse al pueblo (Éx. 7:1-2).

Ejemplo #2: En el Libro de Jeremías, podemos encontrar al profeta quejándose de ser muy joven para la encomienda que Dios le había dado (Jer. 1:6). Lea la retórica de Dios en Jer. 1:7-9.

Ejemplo #3: Usted probablemente ya conoce la historia del profeta Jonás, quien huyó en una nave para **no cumplir** con las instrucciones que Dios le impartió (Jon. 1:3). Proceda leyendo hasta el v. 17 y observe lo que Dios hizo y todo lo ocurrido, terminando Jonás en el vientre de un gran pez, preparado por Dios, por 3 días y 3 noches. En el capítulo 2:1-10 puede comprobar que Dios logró una vez más **Su propósito**.

Ejemplo #4: En Isaías 40:3 y Mal 3:1 puede leer sobre las profecías del que vendría a preparar el camino (Juan el Bautista).

Ejemplo #5: Al igual que Jesús, Jeremías y Juan el Bautista, **fueron reconocidos** (reclutados **por la voluntad de Dios**), **antes de la concepción y de sus respectivos nacimientos** (Isa. 9:6-7, Jer. 1:4-5, Luc. 1:35-63).

Como ejemplo adicional de muchos otros personajes en La Biblia, tomemos la promesa que Dios le hizo a Abraham (Gén. 17:16-21) sobre un hijo que engendraría (Isaac) en su vejez (99 años), con su esposa Sara (Gén. 18), quien ya había cesado la edad de dar a luz (v. 11-13). Y finalmente la promesa y profecía cumplida con el nacimiento de Isaac (Gén. 21:1-7).

¡Nada es difícil o imposible para Dios! Su **propósito** se cumplirá, aunque tenga que persuadir, convencer o elegir antes de que existieran (o existan – ver Efesios 1:4), Sus reclutas – los llamados afuera – elegidos – los de la primera resurrección – la esposa de Cristo que se conformarán en un sólo cuerpo – los que reinarán con Jesús como reyes y sacerdotes (Ap. 5:6-10, 20:6), sobre la humanidad sobreviviente, durante el milenio (Ap. 20:6-7).

¿Cuál de las 33,830 denominaciones “cristianas mundanas” pueden atreverse a comparar con la Iglesia de Dios, que la componen **“hombres que no son del mundo”?**

El fanatismo religioso es como una especie de “gríngolas espirituales” para el ser humano, limita el conocer La Verdad, incluso, hasta en la fe cristiana. **¿No habrá estos leído, lo pronto que el evangelio fue pervertido?** (Gal. 1:6-7)

La Biblia, evidentemente nos comprueba que no está en nosotros pertenecer a este selecto grupo, independientemente a lo que nos propongamos. **¡Dios, establece la pauta, elige y enlista los que Él proponga, aunque no haya nacido, y nada ni nadie detendrá Su propósito!** (Isa. 46:9-13)

¡El propósito de Dios ilustrado en Siete Festivales!

Siete festivales anuales fueron instituidos por Dios en el Antiguo Testamento al pueblo (Israel), el cual Dios eligió para servir de modelo a las demás naciones y para que estas aprendieran y disfrutaran, con su ejemplo, de las mismas bendiciones prometidas por Dios, de haber estos perseverados en obediencia. Los mismos ilustran el Plan Maestro Divino (**propósito**), en el cual **Dios se está reproduciendo a si mismo en nosotros**, por medio de nuestro inherente potencial. (Para concluir todos, los que sean redimidos, en un mismo cuerpo colectivo como Hijos de Dios – **conformándonos en una sola familia espiritual**).

1.) La Pascua: Conmemora y retrata **la muerte de Cristo** como pago por la penalidad del pecado humano, condicionando a nuestro arrepentimiento (Lev. 23:4-5, Éx. 12:1-13, Deut. 16:1-2).

2.) Los Siete días del Festival de Pan sin Levadura: Conmemora y retrata **La Iglesia** (cuerpo colectivo de verdaderos cristianos) **saliendo de la esclavitud del pecado** así como al pueblo escogido por Dios (Israel) saliendo de la esclavitud de Egipto (Lev. 23:6-14, Éx. 12:14-20, 23:15, 34:18, Deut. 16:3-8).

3.) El Día Pentecostés: (originalmente llamado **Fiesta de Primicias**) Conmemora y retrata a **La Iglesia** (cuerpo colectivo de verdaderos cristianos) **como los primeros engendrados y procreados Hijos de Dios** durante la era de La Iglesia (Lev. 23:15-21, Éx. 23:16, 34:22, Deut. 16:9-12).

4.) El Festival de Trompetas: Conmemora y retrata **el regreso de Cristo** para tomar su trono y reinar sobre todas las naciones (Lev. 19:9-10, 23:22-25, Deut. 24:19-22).

5.) Día de Expiación: Conmemora y retrata **el futuro acontecimiento de rebatar a Satanás** (Lev. 16:29-34, 23:26-32).

6.) El Festival de Tabernáculos: Conmemora y retrata **los mil años del Reino de Dios** bajo el dominio y autoridad de Cristo y los primeros nacidos Hijos de Dios (Deut. 16:13-15, Lev. 23:33-36).

7.) El Gran Día Final: Conmemora y retrata **el Juicio Final posterior al milenio** (Lev. 23:39-43, Éx. 23:16, 34:22).

¡Jesucristo observaba estos festivales! En Mateo 26:17-19, Marcos 14:12-18 y Lucas 22:1-16, pueden ver algunos ejemplos en el Nuevo Testamento de lo que Dios instruyó a su pueblo cumplir en el Antiguo Testamento. **¡Dios, igual al Verbo, nunca cambia nada!** (Heb. 13:8, Juan 5:19)

¡Incluso los apóstoles los observaban! Puede encontrar y comprobarlo en Hechos 18:21, 20:16, 1 Cor. 5:8, 16:8.

Ahora analicemos lo que ocurrirá, con relación a uno de los siete festivales, cuando Jesucristo regrese al mundo y establezca el Reino de Dios: “*Y todos los que sobrevivieron de las naciones que vinieron contra Jerusalén*” (estos son los que no fueron destruidos, los arrepentidos que no confrontaron militarmente a Cristo en su retorno), “*subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.*” (Zac. 14:16)

Además, estos sobrevivientes cumplirán y adorarán a Dios en los días de reposo (Sábado – séptimo día – Cuarto Mandamiento) – Isa. 66:23. **¡No**

es cualquier otro día (Heb. 4:4-8), como quieren hacer ver algunos de los que alegan ser “cristianos”!

Observe lo que le ocurrirá a **los seres humanos que no cumplan**, con la citada fiesta, en el libro de Zacarías, 14:17-19.

Nosotros, (la mayoría de la humanidad, existente o inexistente) que no formamos parte de los 144,000 reclutas (predestinados), debemos o debieron respectivamente, pensar y considerar lo siguiente:

Solo porque El Autor de La Biblia sabe de antemano lo que vamos hacer, de ninguna manera nos ata para hacerlo.

Nosotros en nuestro libre albedrío tomamos nuestras propias decisiones.

Pero El Autor (Alfa y Omega) al no estar confinado al, o impedido por el tiempo,

Puede mirar hacia nuestro futuro y observar las decisiones que hemos tomado.

De manera que tenemos anticipadamente a la mano las profecías Bíblicas que nos avisan sobre lo que acontecerá.

No obstante, las decisiones siguen siendo nuestras.

¡Reflexione y medite al respecto!

Un bebe aprende a caminar con los **golpes** que recibe. Un adulto madura por los **errores** cometidos. Una nación logra la supremacía aprendiendo de su **antepasado**.

Los golpes, errores y antepasados, son sinónimos con “**nuestra historia**”. Es precisamente lo que Dios nos proporciona, “**historias humanas**” reales, para que con los golpes y errores ajenos de nuestros antepasados, lograr la corrección deseada por medio de la obediencia. (Mat. 4:4, Luc. 4:4, 6:46).

La Buena Nueva

(Tercera y última parte)

“Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.”

(Mat. 19:30, 20:16, Marc. 10:31)

No tengo duda que múltiples versículos como el antes citado sirven el **propósito** de Dios de mantenernos y sostenernos, hasta cierto punto confundidos con Su Palabra, para que procedamos a seguir escudriñando y comprobándolo todo (Mat. 4:4, Luc. 4:4, 6:46).

Ofrezco el siguiente ejemplo para familiarizarlo y comience a entender:

En algún momento u otro, usted con su familia, probablemente han ido al cine, teatro, Coliseo, Bellas Artes, parque de pelota, etc., temprano para conseguir de los “**primeros**” y mejores asientos. Luego de disfrutar el espectáculo particular, hasta el “**final**”, se encuentra con “**una multitud**” de personas saliendo y usted se encuentra en “**los postreros**” pensando quizás en la congestión de autos que se encontrará al salir del estacionamiento. **Asimismo, los que llegaron “posterior” o tardes al espectáculo, son los “primeros” en salir.**

En los versículos que preceden el antes citado de Mateo y en el de Marcos (Mat. 19:27-29, Marc. 10:28-30), Jesucristo, en contexto, aparenta asimilar lo mismo (Ver incluso Marc. 9:33-37).

Jesucristo es incisivo al reafirmarnos lo antes expuesto de la siguiente manera: “*De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.*” (Mat. 11:11, Luc. 7:28)

Recuerde que hasta en la verdadera Iglesia de Dios hay un orden establecido (1 Cor. 12:28).

Bajo esta premisa, puedo aseverar lo siguiente: Nosotros (la mayoría), los que probablemente no compongamos o formemos parte del selecto grupo (enlistados, elegidos, reclutas) de las primicias (la primera resurrección),

de lograr obtener la salvación por nuestro libre albedrío (al no haber sido predestinados como los 144,000 – las primicias), “**posiblemente**” se nos de cierto rango, estatus o privilegio dentro del Divino Reino de Dios.

Un reino es un gobierno que consta de cuatro necesidades básicas para constituirlo como tal: **1.** Un rey o gobernante (Cristo). **2.** Un territorio (La Tierra, luego el universo). **3.** Súbditos (Los arrepentidos sobrevivientes que no han muerto ni participado aun de resurrección alguna, pero que tendrán su oportunidad “posterior” al milenio en tomar parte de la herencia como Hijos de Dios y formar parte del Reino-gobierno). **4.** Leyes (Los Diez Mandamientos).

¡Utopía verdadera, y no imaginaria!

Este tema, en si mismo, necesita un libro por si sólo, para ser descrito. Para simplificar y minimizar espacio, favor verificar y comprobar todo con su propia Biblia. Solo tiene que leer los versículos que le brindo para comprobar lo expuesto en adelante.

¡El mismo Jesús que caminó por los valles y caminos de La Tierra Santa hace mas de 1,900 años, para anunciar el **Reino de Dios**, es el mismo que dijo que regresará para establecerlo!

Él es el “*hombre noble*” de la parábola, que fue a un país lejano (Trono de Dios en el cielo) para ser coronado, y “*recibir un reino y volver*” (a la tierra) – Luc. 19:12-17.

Él estará en el cielo “*hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas.*” (Hech. 3:19-21) “*Restauración*” significa restituir, renovar o volver a un estado o condición que antes tenía.

No profundizaré en esto para evitar confundirlo o extraviarnos en otro muy interesante tema. Solo deseo que entienda que La Biblia nos provee información comprobando que no es la primera vez que Dios “**renueva**” La Tierra. Los ángeles que se unieron a la rebelión (convertidos en demonios) con Satanás causaron un deterioro total, por lo cual Dios procedió a renovar La Tierra, antes de crear al primer hombre. La Biblia nos ofrece varios ver-

sículos que revelan la próxima renovación de La Tierra (Salm. 104:30, Isa. 66:22, 65:17, 2 Ped. 3:13, Ap. 21:1), luego del estado deplorable en que el hombre, influenciado por Satanás, la ha convertido durante el transcurso de 6,000 años.

Dios describe la ansiedad de la creación (el infinito universo total), con los dolores de parto de una mujer en espera por dar a luz. En el caso de la creación, en espera por el nacimiento (resurrección) de **los Hijos de Dios** (Rom. 8:19-23, 1 Tes. 5:2-3, Jer. 30:6). Porque, los hombres, habiendo sido creados inferiores a los ángeles como Jesucristo (Heb. 2:7, 9, Salm. 8:5), tenemos el potencial de ser transformados superiores a estos, igual a Jesucristo (Heb. 2:6-8, Salm. 8:4-8).

Una vez se cumplan estas profecías y los horribles acontecimientos descritos que ocurrirán en un periodo de 42 meses – la tribulación – (Ap. 11:2, 3, 12:6, 14, 13:5. Dan. 7:25, 12:7) según profetizados (Zac. 14, Lev. 26, Ap. 6, 8, 9, 11:6-13, 16, etc.), será cuando finalmente las buenas noticias que nos expresó Jesucristo por medio de su único evangelio (El Reino de Dios), serán cumplidas (Apocalipsis capítulos 19 y 21).

Como reza el popular refrán Americano; “It is the darkest before the dawn!” (**¡Previo al amanecer, es cuando más oscuro está!**)

Paso ahora a ofrecerle una exégesis superficial de varias de las bendiciones que complementan **la buena nueva** profetizada. **Nota:** Usted debe tener claro que el Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:11-15) y por ende el nacimiento de los Hijos de Dios (Rom. 8:19-23), ocurrirán posterior a los mil años del usufructo humano de La Tierra, cuando todo lo que detallo a continuación se haya cumplido:

- Satanás será atado por mil años (Ap. 20:1-3).
- Los santos mártires (las primicias) ahora hechos inmortales, reinarán sobre las naciones – naciones de mortales – bajo Cristo (Dan. 7:22, Ap. 2:26-27, 3:21, 20:4).
- Todos estos mortales (el mundo entero) tendrán conocimiento total de La Ley y Palabra de Dios (Isa. 2:3, 11:9, Ezeq. 36:26-27).
- No habrá guerras (Miq. 4:1-3).
- No más temor de hombre o bestia – hasta los animales salvajes serán dóciles (Isa. 11:6-9, 65:25).

¿Puede usted imaginarse las condiciones cambiadas?

- Los problemas resueltos. (Jer. 42:3)
- Un mundo libre de analfabetismo. (1 Juan 2:27)
- Un mundo sin pobreza. Job. 22:25, Salm. 107:37, Prov. 3:10, 14:4)
- No habrá hambre. (Salm. 132:15, Ezeq. 36:9-11)
- Un mundo donde el crimen disminuye aceleradamente. (Isa. 33:6)
- Un mundo donde las personas aprenderán caridad, honestidad, castidad, cariño humano. (Col. 3:14)
- Un mundo en paz, prosperidad y abundante bienestar. (Salm. 37:11, 66:12, Jer. 33:6)
- Dios rehabilitará la tierra para nuestro bienestar y consumo (terrenos fértiles para criar, sembrar y cosechar) por medio de terremotos (Ap. 16:18, Zac. 14:4, Amos 4:13, Salm. 90:2, Isa. 41:14-20).
- Los menos válidos saltarán y los mudos cantarán cuando vean agua pura brotar en los desiertos (Isa. 35:6-7, 41:18).
- No se enfermarán más y su iniquidad será perdonada (Isa. 33:22- 24).
- Los ciegos verán y los sordos, oirán (Isa. 35:3-6).
- Dios nos restaurará la salud y sanará nuestras heridas (Jer. 30:17).
- Dios nos promete la reconstrucción y aumento de los comestibles para nuestro consumo (Ezeq. 36:9-11).
Léase el capítulo completo.
- Habrá carreteras donde las naciones podrán visitarse y ayudarse mutuamente (Isa. 19:23-25).
- Habrá un sólo y puro lenguaje (Sof. 3:9, Isa. 33:19).
- Un sólo Señor, bautismo y una sola fe (Efes. 4:4-6).
- Un mundo donde **no habrá “templo”** (Ap. 21:22).

¡No se equivoque, estoy exponiendo y describiéndole el Reino de Dios, el Verdadero Evangelio – todas las buenas noticias, conforme su propia Biblia afirma!

**¿Y que cree usted que harán los seres humanos durante esos mil años?
¿Que cree que harán posterior al milenio, como Hijos de Dios?**

Los medios de comunicación han sido prolíferos llevando el concepto de **la errónea noción general** de flotar hacia el cielo en una nube con un arpa, sin nada que hacer, **como unos verdaderos idiotas inútiles**, en un estado de éxtasis total.

¿Usted verdaderamente cree que, dentro de **Su propósito** (Plan Maestro Divino), es esto lo que Dios tiene planificado para los futuros Hijos y por ende Herederos de Dios Todo Poderoso?

Primeramente, veamos lo que La Biblia nos asegura con **relación al hombre**; “*No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo.*” (Ecl. 2:24). Lo repite en el capítulo 3, v.22).

Segundo, El mismo Jesucristo responde; “*Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.*” (Juan 5:17 – ver incluso Marc. 10:45)

En el libro de Hebreos encontramos que Jesucristo (quien **siempre ha existido espiritualmente con Dios**), descrito como el **Verbo** (Juan 1:1-4, 8:58, 17:5), “*es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*” (Heb. 13:8) La palabra “Verbo” de Juan 1:1, es traducida de la palabra Griega “Logos”, que significa “Interlocutor”, “La Palabra” o “El que lleva la voz de la palabra en nombre de otro.” La palabra “Dios” (Gén. 1:1), es traducida de la palabra Hebrea “Elohim”. Esta palabra es plural. Como decir familia, pareja, grupo, reunión, congregación, etc.

¿Como podrá ser eso?

Veamos este ejemplo: Puede que haya un hombre llamado José. Y José puede estar con un hombre llamado Santiago. Y José **puede que sea Santiago, porque José es el hijo de Santiago**, y Santiago es el nombre de la familia. **¡Empero, son dos personas individuales!**

Por esta simple razón es que Génesis 1:26 lee; “*Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.*”

El punto final es que Jesús (Hijo de Dios), nos expresa que hace todo lo

que el Padre hace (Juan 5:19). **¡Así como todos los Hijos de Dios harán!**

Recuerde que el universo entero esta **ansioso por la renovación que los Hijos**, por medio de Dios, **trabajarán**. Esto conlleva **una inmensa labor** cuando usted comprende que el **exclusivo y único Reino de Dios** (“el verdadero evangelio”) **se mantendrá expandiéndose eternamente** (Isa. 9:7).

Espero que este pequeño compendio de La Verdad, lo convenga y motive a escudriñar y comprobar todo lo expuesto aquí con La Palabra inspirada de Dios registrada en las páginas de su propia Biblia personal. ¡Este servidor suyo **lo reta** a que me compruebe, **con La Biblia**, todo lo contrario!

Dios nos instruye, “*de gracia recibisteis*,” (regalo o gratuitamente) “*dad de gracia*.” (Mat. 10:8) Yo personalmente acostumbro expresar en ocasiones que “La Palabra de Dios, usted la puede comprar pero, no se debe vender”. Varios allegados me preguntan, si esto aparece en La Biblia y siempre les contestaba, “no que yo sepa.” Recientemente y para mi sorpresa, encuentro el versículo en La Biblia que precisa; “*Compra la verdad, y no la vendas;*” (Prov. 23:23). Para muchos, esto les parecerá una paradoja.

Mi punto es que aunque usted compre una Biblia, por mas que lea y estudie la misma, **no** recibirá el entendimiento hasta que Dios le de gratuitamente el mismo (Juan 6:44-45, 65). Por tanto, los privilegiados, deberán hacer lo mismo, **“dar gratuitamente La Palabra de Dios”**.

Observemos con lo que Dios compara, desestima o degrada al pecador rebelde con falta de conocimiento; “*El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor, Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento.*” (Isa. 1:3)

Por otro lado Dios le asegura que de tener el entendimiento, usted resplandecerá “*como el resplandor del firmamento*”, y de usted divulgar, educar y enseñar la justicia a la multitud, resplandecerá “*como las estrellas a perpetua eternidad*” (Dan. 12:3).

La Biblia contiene varios versículos en los que Dios le revela su herencia en proporciones de ciudades conforme a la cantidad de hombres que usted pueda convencer o convierta de su iniquidad (Ejemplos: Mat. 25:14-33, Luc. 19:11-27). En Hebreos 2:8 encontramos que (como hombres), **todavía no hemos visto todas las cosas que serán sujetas a nosotros.** Estimulase y busque usted mismo, su potencial herencia.

Usted posiblemente me encuentre irrisoriamente controversial, radical y quizás rebelde. De ser así, eso no me preocupa en lo absoluto. Al contrario, lo tomaré como un encomio, un elogio y loablemente, debido precisamente a que usted proporciona críticas comparativas a las mismas utilizadas sobre Jesucristo en el primer siglo d.C.

¡Nadie quiere oír La Verdad!

Si usted honestamente analiza las tradiciones humanas, encontrará fehacientemente que hemos tergiversado las leyes e instrucciones Bíblicas del Dios Todopoderoso, ajustando y acomodándolas a nuestras costumbres y tradiciones. Al añadirse la propaganda incesante de los medios de comunicación, terminamos conformándonos en el consumerismo y placeres mundiales. *“porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe,”* (1 Tim. 6:7-10).

*“¡Oh almas adúlteras!
¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?
Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo,
se constituye enemigo de Dios.”*
(Stgo. 4:4)

Innumerables personas al escucharme hablar La Verdad (conforme a La Biblia), me abordan con una de sus primeras preguntas; ¿A que religión perteneces? Y luego comienzan a ponerme un sello (por decirlo así) de que soy de una u otra religión. El libro de Santiago aclara fuera de toda duda cual es **“la religión pura y sin mácula”** – (Stgo. 1:27). Es la única que Dios reconoce en las miles de páginas de su propia Biblia.

Mi querida, respetable y honorable madre recientemente me preguntó si yo había escrito la sinopsis (que en esos días ella estaba leyendo). Sin titubear le respondí en lo afirmativo. Pensando, que probablemente ella dudaba de que las expresiones literales que observaba, procedieran de su hijo bilingüe, por haberme criado y estudiado en los Estados Unidos, y por la desventaja que conlleva escribir o expresarme en ésta, mi segunda lengua (castellana). Posteriormente, al meditar sobre esa sorpresiva pregunta y las que procedieron, comprendí que la respuesta correcta era **no**. Porque el entendimiento de La Verdad plasmada en estos textos, solo puede venir de Dios, ¡Y no es ni puede ser de mi propia volición!

A Dios demos gracias, por una sola y pura lengua que nos ha prometido en la cual no habrá ésta incapacidad de comunicación, por la diversidad de idiomas.

Buen momento es éste para hacer un paréntesis y agradecerle al grupo de respetables amistades, familiares y allegados que toman de su tiempo para editar las irracionales que cometí al deletrear ciertas palabras y de ayudarme en colocar los acentos correspondientes. No nombraré a ninguno de ellos por más agradecido que estoy. Todos ellos saben quienes son y entienden además, que estos trabajos no se tratan de ellos ni de mi persona, sino, de La Palabra de Dios.

Para concluir, es preciso que **no nos engañemos**, y entendamos que Dios nos advierte que **de nosotros tener el conocimiento, y no advertir los acontecimientos profetizados** que se avecinan, **la sangre de los que pudimos haber advertido, será demandada de nuestras manos** (Ezeq. 3:16-19, 33:6-9).

¡Es por todas estas razones que usted se encuentra leyendo la presente, gratuitamente! Mientras este servidor “continué” apercibiendo a todos los que pueda, conforme a la voluntad de Dios, culmino con “**Su propósito**”.

¡Independientemente a que usted acate o no, el conocimiento!

¡La bola esta en su cancha!

La cuenta regresiva del reloj marca solo segundos para el “fin”.
Dios espera que usted salga del banco,
anote el punto más importante, ganar el partido más significante,
el juego de su vida y coronarse,

Hijo de Dios.

No sea exánime, en su camino al Verdadero Evangelio, la buena nueva,
EL REINO DE DIOS

*“Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia,
que después de haberlo conocido, volverse atrás
del santo mandamiento que les fue dado.”*

*“Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio:
El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”*
(2 Ped. 2:21-22, Prov. 26:11)

Fin – (Tercera y última parte)

Créditos:

La Biblia

Herbert W. Armstrong (1892 – 1986)